



Regresa a mí

“La restauración del remanente”

Amós 9: 11-15

Amos era un hombre sencillo, un pastor, un cultivador de higos de sicomoro, que vivía en las colinas de Judea. Sin embargo, Dios llamó a Amós para que fuera a las principales ciudades de Dan, Betel y Gilgal y advirtiera a la gente que se arrepintiera de sus pecados, incluida la adoración falsa de Dios, o se preparara para enfrentar el juicio de Dios.

- Amós pronunció la advertencia de Dios a través de sus sermones, poemas y visiones, pero lamentablemente, no escucharon ni prestaron atención a la advertencia de Dios.
- Treinta años después de que los líderes religiosos mataran a Amós, los asirios llevaron cautivas a las diez tribus del norte de Israel y las usaron como esclavas. Unos años más tarde, los babilonios llevaron al pueblo de Judá al cautiverio y los usaron como esclavos.

¿Por qué un Dios amoroso permitiría que Su pueblo escogido sufriera tales indignidades?

- Debido a que eran el pueblo escogido de Dios, Dios los llevó a un estándar más alto de santidad.

- Debido a que ya no andaban en Sus caminos, siendo un Dios justo, Él no tuvo más remedio que pedirles cuentas.

El Libro de Amós tiene dos temas contrastantes:

- En los primeros ocho capítulos y los primeros diez versículos del capítulo nueve, Amós describió la gravedad de los pecados de Israel contra Dios y el juicio de Dios por su pecado.
- En los últimos cinco versículos del capítulo nueve, incluso antes de que Dios los juzgara, Amós les dio una palabra de esperanza para el futuro.
- Dios prometió a proteger a un remanente de creyentes a través del cual la "semilla" del Mesías prometido de Dios vendría.
 - Esa promesa profética se cumplió en la primera venida de Jesucristo como nuestro Salvador.
- Dios también prometió traer ese "remanente" de regreso a su tierra para ser Su pueblo redimido para siempre.
 - Esa promesa profética se cumplirá cuando Jesús regrese a esta tierra como Rey de reyes y Señor de señores.

1. La preservación del remanente justo - Amós 9: 8 - *"No destruiré del todo la casa de Jacob, dice el Señor".*

El capítulo nueve comenzó con una visión del Cristo preencarnado junto al altar, listo para destruir el templo, incluidos aquellos que habían corrompido su adoración.

- El juicio de Dios vino sobre su pueblo porque se atrevieron a desafiar su soberanía sobre sus vidas.
- El rey Jeroboam había instituido su propio concepto de religión, incluida la adoración de dos becerros de oro.
- También había establecido sus propios lugares de culto y había contratado a sus propios sacerdotes para que sirvieran en sus falsos templos.
- Dios retuvo Su juicio final sobre Israel durante 700 años; esperando su arrepentimiento, pero llegó el momento en que Su juicio cayó sobre los que estaban en el liderazgo, *"Porque no obedecieron a la voz del Señor su Dios, sino que transgredieron su pacto"*. (2 Reyes 18: 11-12)
- Sin embargo, en Amós 9: 8 , el profeta dio un rayo de esperanza para la preservación del remanente de Israel , ya que Dios prometió que no destruiría la casa de Jacob, aquellos que no le dieron la espalda a Dios ni se rindieron al Señor. adoración falsa.
- Si bien serían llevados cautivos con el resto, serían preservados como el remanente de Dios.

2. La Restauración del Reino de David - Amós 9:11 - *"En aquel día levantaré el tabernáculo de David que fue caído ... ¡será como en los días de antaño!"*

Más allá del "día del juicio" vendría un "día de bendición", cuando Dios levantaría un nuevo pueblo para Sí mismo y los devolvería a su tierra.

- Amós fue probablemente el primer profeta hebreo en relacionar "el Reino de Dios" con el "Día del Señor".
- En 2 Samuel 7:16 , Dios le dijo a David: *"Tu casa y tu reino permanecerán delante de mí para siempre; tu trono será establecido para siempre! "*
- Sin embargo, de acuerdo con la profecía bíblica, tal reino solo podría ser levantado por un "vástago" de la familia de David.
- Ese "vástago" fue Jesús, que nació de María, una *" virgen desposada con un hombre que se llamaba José, de la casa de David"* (Lucas 1: 26-27).

"Porque un Niño nos es nacido, Un Hijo nos es dado; Y el gobierno estará sobre su hombro. Y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios fuerte, Padre eterno, Príncipe de paz. Del aumento de su gobierno y paz no habrá fin, sobre el trono de David y sobre su reino, para ordenarlo y establecerlo con juicio y justicia desde ese tiempo en adelante, y para siempre.

Isaías 9: 6-7

- Lucas 1: 26-27 - *" José, de la casa de David"*.
- Hechos 2: 22-36 : Pedro relacionó la primera venida de Cristo con la promesa de Dios de restaurar el Reino de David.
- Antes de ese día de restauración, Dios purificará nuevamente a la nación de Israel durante la Gran Tribulación, cuando las naciones del mundo se reúnan para destruir a Israel de la faz de la tierra.
- Sin embargo, cuando parezca que Israel está perdido, Jesús irrumpirá de los cielos, destruirá a los enemigos de Israel y restaurará el reino de David. Su reino nunca más será destruido, porque se convertirá en el Reino eterno de Dios.
- En Hechos 15: 13-18 , citando a Amós, Santiago dijo que incluso los gentiles serían parte de este Reino restaurado.

3. La restauración del pueblo a la tierra - Amós 9: 13-15 - *"¡Los plantaré en su tierra!"*

Los israelitas nunca han poseído toda la tierra que Dios les prometió a través de Abraham. (Génesis 15: 18-21)

- Durante el Milenio, Dios bendecirá a su pueblo con la misma intensidad con la que los ha castigado, y eso incluye la tierra que les prometió.
- Con la "maldición del pecado" levantada, no habrá más hambruna, no habrá más guerras y no habrá más clima devastador.
- El pueblo de Dios reconstruirá las ciudades en ruinas y podrá vivir en ellas en paz.
- Según los profetas (Ezequiel 36: 24-28 , 37: 25-28 , Jeremías 16: 14-15 , Isaías 11: 11-12 , 60:21) , los israelitas regresarán a Israel justo antes del regreso del Señor, y Estamos

viendo esas profecías cumplidas hoy, ya que la población de Israel es ahora de más de ocho millones de personas.

- Entonces, la profecía de Amós 9: 11-15 aún no se ha cumplido.
- La restauración del trono de David se cumplió en la primera venida de nuestro Señor. (Lucas 1: 31-33)
- La ocupación del trono de David se cumplirá en la segunda venida de nuestro Señor. (Isaías 9: 7)
- ¡Maranatha! Aun así, Señor Jesús, ¡VEN!

Tres lecciones para toda la vida que se deben aprender del profeta Amós:

- Dios no está complacido con su pueblo cuando desobedecen sus mandamientos y rechazan su soberanía.
- Dios purifica a su pueblo a través de su juicio, que siempre incluye sufrimiento temporal y persecución.
- El pueblo de Dios de hoy está siendo purificado a través de Su juicio.

Tres acciones que debemos tomar como resultado de este estudio:

- ¡Debemos orar por avivamiento!
- ¡Debemos prepararnos para sobrevivir!

“Santificad al Señor Dios en vuestro corazón, y estad siempre dispuestos a defender a todo aquel que os pida una razón de la esperanza que hay en vosotros”.

1 Pedro 3:15
